

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122. (pral.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XII ————— NÚM. 507
Palma de Mallorca 9 de Diciembre de 1911

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

UN RETO

La Agrupación Socialista palmesana ha tomado el acuerdo de retar al *Directorio de Unión Republicana* de esta localidad, á una reunión pública, de controversia, con el único fin de que quedara esclarecidas las causas del rompimiento de Unión Republicana-socialista con el Comité de Unión Republicana.

Pues á pesar de que EL OBRERO BALEAR, desde sus columnas ha expuesto, sin que le hayan sido desmentidas, todas las causas que motivaron la retirada de los socialistas de los elementos que creyeron ajenos á la causa republicana, para determinar verbalmente quien es el verdadero culpable de las desavenencias de ambos bandos y que la opinión popular pueda, asimismo, formar criterio fijo de lo que hay del caso, *La Agrupación Socialista* reta al «Comité de Unión Republicana» á que nombre un individuo de su seno, y nombrando otro la *Agrupación*, discutan ampliamente sobre quienes son los verdaderos responsables de los perjuicios que puedan traer los disturbios que hoy existen entre los que se llamaban conjuncionados.

Como tal reunión no ha de perturbar en nada la marcha de ninguno de los citados organismos sino al contrario, que ha de venir á justificar la actitud en la marcha emprendida de los unos ó la acertada determinación de los otros, *La Agrupación* erige ser este el paso acertado á fin de que cada uno quede en el lugar que se merece.

Palma 6 de diciembre de 1911.

El Comité

Lafargue y Laura Marx

¿Qué catástrofe, qué dolor pudo determinar al socialista francés Pablo Lafargue á quitarse la vida? Una enfermedad—dice el telégrafo—. Y no formulamos igual pregunta respecto de su esposa, Laura Marx, porque el gran pensador hizo de sus hijas seres afectuosos, de tanto corazón, de tan sensible y exquisita delicadeza, que no podrían sobrevivir á un desengaño tremendo ni á la pérdida del compañero que eligieran de por vida.

Hace años, Leonor Marx, la gentil muchacha que hacía recitar á Anselmo Lorenzo los versos de Calderón para apreciar de labios castellanos las bellezas eufónicas de la poesía, se envenenaba con ácido prúsico, y este trágico suceso conmovió al mundo del socialismo internacional. Bien acomodada por su esposo Aveling; enriquecida por el legado paternal de Engels; alegre,

risueña, sana de cuerpo y de espíritu, nadie adivinaba los móviles siniestros de la trágica resolución.

Liebknecht hizo saber que el culpable de tal desgracia era Aveling, que faltara á la fé jurada á su compañera. Aveling se hizo justicia poco después.

Ahora parece que los padecimientos físicos determinarían á Pablo Lafargue á concluir con ellos y con su vida; Laura Marx lo ha seguido.

Había nacido Lafargue en Santiago de Cuba, de familia rica; estudió mucho, y se hizo médico. La *Commune*, de París, le arrastró al Socialismo, y la caída de aquella le trajo emigrado á España, donde ingresó en la Internacional.

Fue decisiva su presencia entre nosotros. Fundada la Internacional española por la propaganda de Panelli, el amigo de Bakunine, el aliancista, el organismo estaba saturado de las ideas de abstención política, claramente expresadas en la Conferencia de Valencia. Lafargue era ya Marxista, y bien pronto Mesa, Mora, Iglesias y otros bebieron de él la noción de que el proletariado debía constituirse en partido político de clase.

En España, Lafargue fue delegado al Congreso de la Internacional celebrado en Zaragoza, y, si no mienten nuestros informes, suyo es en su mayor parte, el portentoso dictamen acerca de la propiedad que aprobó el Congreso.

De España trasladóse á Londres, donde se unió á Laura Marx, y volvió á Francia en 1878, cuando se promulgó la amnistía para los condenados ó comprometidos en los sucesos de la *Commune*.

Y allí trabajó en la fundación del partido obrero francés, juntamente con Guesde y Deville, y colaboró en el programa del histórico Congreso de Marsella, y después trabajó asiduamente en *L'Egalité*.

Y en *L'Egalité* principalmente publicó sus paradójicos trabajos, llenos de erudición, descortantes y siempre preciosos, *Pío IX en el Paraíso*, *El derecho á la pereza*, *La religión del capital* y muchos más que merecieron ser traducidos á todos los idiomas cultos y que andan impresos en español.

No abandonó jamás la lucha, y más retraído andaba ahora, en los tiempos prósperos, que en los adversos, cuando tenía que trabajar mucho en un medio hostil, y no sólo trabajar, sino volcar la bolsa para que subsistieran los periódicos y pudiesen ser impresos los folletos y los libros y las hojas.

Fue diputado por Lille, y quiso repudiarse por haber nacido en Cuba; demostró que era francés, y tuvo asiento en el Parlamento, pronunciando discursos dignos hermanos de sus humorísticos escritos.

Conocía bien el castellano y era entusiasta de nuestra literatura, como Marx y como Engels, y en sus trabajos no faltan citas de autores castellanos, sobre todo del Romancero.

Laura Marx, su esposa, también deja huellas de su vida en la literatura socialista. Tradujo del alemán al francés el *Manifiesto comunista*, una bella traducción, llena de primores literarios, por lo que resulta un poco apartada de la fidelidad. Esta traducción es la que sirvió para la española.

Los dos esposos trabajaron mucho y bien por el proletariado militante. Este recordará siempre sus nombres, y se sentirá conmovido por esta romántica desaparición de dos seres á los que una inextinguible cariño.

J. J. Morato

De colaboración

Actualidades

Hace ya tiempo publiqué en estas mismas columnas un artículo basado en los atropellos cometidos por la grey estudiantil en Buenos Aires con motivo de una protesta obrera. Sus desaciertos amparados con la máscara del patriotismo fueron juzgados más ó menos severamente por la prensa mundial.

Hago esta pequeña disgregación porque en el ya citado artículo acusaba á los estudiantes españoles de poco entusiastas por las ideas de este siglo. La juventud que poblaba las Universidades é Institutos de España estaba sumida en un marasmo incomprensible que denotaba su voluntad falta de energía y de la impetuosidad que forma la característica de la sangre joven y aún no gastada. Hoy transcurrido apenas un año tengo que modificar bastante mi antigua opinión. Los estudiantes van á la lucha con el convencimiento y gallardía que presta la defensa de una idea justa. Los estudiantes barceloneses han elevado la voz cantante. La famosa ciudad condal, cuna de todas las ideas buenas ó malas, que por su espíritu altamente comercial y su población cosmopolita está pronta á manifestarse en las más encontradas ideas, no podía menos de rechazar con fuerza calumnias contra sus estudiantes.

En un artículo de D.^a Rosario de Acuña se vierten frases que les molestan altamente. *El Progreso*, órgano lerrouxista pronto á echar en sus columnas todo el odio que vierte hácia los que se atreven á calificar de absurda su propaganda, de desastrosa su gestión municipal, y de derrota para sus partidarios las últimas elecciones, reproduce este artículo.

¿Tiene razón ó no la tiene? Poco importa. Cuando alguien se atreve á mortificar el amor propio de otro, debe esperar las consecuencias de ello. Y esta vez vinieron de manera inopinada. Tiros, cargas de sable, pedradas, vivas y muertas. La fuerza pública á pié y á caballo atacando á los estudiantes con aquella disposición en que se encuentra siempre cuando de cumplir las órdenes del gran Portela se trata. Los jóvenes parapetados tras las puertas y barreras del Hospital Clínico, respondieron á la agresión no cesando hasta que se retiró la fuerza pública con orden de no detener á nadie.

¿Se tuvieron con ellos complacencias que no se hubieran tenido con simples obreros? Indudablemente. Pero no es este el modo con que yo miro la cuestión. La revuelta estudiantil citada y que todos los partidos han comentado á su manera según ideales los más opuestos, no es la única demostración de la energía de los cientos de estudiantes que aspiran á dirigir, civil, política, y económicamente los destinos de la actual generación.

Un grandioso mitin convocado por diferentes fracciones de la política catalana tuvo lugar en la Sala Imperial. El desacertado Real Decreto de Canalejas centralizando las oposiciones á Notarías en Madrid con perjuicio directo para las otras provincias, reunieron á los estudiantes que á la salida cantaron el himno catalán *Els Segadors* siendo atacados por la fuerza pública á quien procuraron resistir.

¿Es revolucionario este canto? Seguramente. ¿Es catalanista? Poco importa. El hecho de cantarlo descubre en los estudiantes barceloneses que participan de las ansias modernas, que empiezan á ver la necesidad de rebelarse.

Tengan razón ó no la tengan, los los movimientos llevados á cabo por los simpáticos estudiantes, entre los que abundan los mallorquines, prueba que los jóvenes un día dormidos, aspiran á algo más que empaparse de ciencia. Muestran los entusiasmos impetuosos de la juventud que son su mayor timbre de gloria.

Solo falta encaminarlos á la verdad.

Antonino

Barcelona y diciembre.

REMITIDO

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR: sírvase V. dar cabida en las columnas del periódico que tan dignamente dirige á la adjunta carta abierta en contestación á la que me dirigió D. Francisco Mulet.

Suyo y de la C. O.

Juan Monserrat.

Carta abierta

Sr. D. Francisco Mulet.

Muy Sr. mío y de mi mayor aprecio: Las observaciones que á manera de prólogo puse en mi anterior carta, fueron interpretadas por Vd., de buena ó mala fé, de una manera torcida, esto es, en un sentido todo contrario al que yo quise darles ya que respeto tanto ó más que Vd. las reglas gramaticales; pero que, por no conocerlas debidamente andaba á ceces con ellas como se infiere con sólo deletrear mis escritos.

No esperaba de una persona de sus estudios, del que tantos años debido á su posición social

asistió al colegio, no guardase el respeto, no piedad, que merece el hijo del trabajo que no ha tenido más maestro que la fábrica ó el taller. Y pena dá el decirlo: aquellas advertencias han servido para que Vd. las utilizase como arma de combate débil arma! moviéndose de mis escasos conocimientos, llamándome cien veces D. Juan, cien maestro de Gramática y otras tantas pedagogos y tribunos, con el único objeto de desviarse de la cuestión planteada, de la que, si no me equivoque, ha de salir forzosamente mal parado.

Desde hoy, Sr. Mulet, no me creo en el derecho de pedir consideraciones de ningún género á Vd. ni á mis lectores, pues, son impropias del que como yo, según afirma Vd. satírica y gratuitamente (y sin saberlo otra vez) está todo el día engolfado en estudios y más profundas explicaciones concernientes á su profesión.

La sátira coez, burda, repugnante, campea ufana en todo el contenido de su carta lo que evidentemente me demuestra que no inspire Vd. sus obras en aquél del cual dice ser discípulo, pues estoy seguro que jamás ni á justos ni pecadores les habló en semejantes formas de lenguaje.

Antes de contestar á los puntos principales de su carta, réstame decirle que abandone, en bien suyo y el de sus ideas, el terreno en que se ha colocado con su primera contestación, y no dude que de así no hacerlo puede que un servidor instigado y obligado por sus provocaciones adopte otras posturas y... créalo Vd., iremos todos.

Dice Vd. que en un instante y con sólo llamarle personalmente hubiéramos podido solventar el asunto que tanto me interesa. Pero si yo se como las gasta! ¿Ó no recuerda Vd. los procedimientos empleados con el candidato Stela? Retóle á discutir, alardea en cafés y casinos de haberlo desafiado, recibe felicitaciones por tanta heroicidad, y, al recoger nuestro correligionario el guante que Vd. le había lanzado invitándole á que designase hora y local, acepta, y promete contestar y no contesta rehuyendo cobardemente á la discusión ¿Es ó no, ahora, justificada la conducta por mí seguida? Iba yo á pasar ante sus ilustrados compañeros como un mal cristiano y un mal patriota?

¿Por qué le reté á discutir? Sencillamente porque creía y sigo creyendo darme á entender lo necesario, y confiaba además en la bondad de mis doctrinas y principios, armas más que suficientes para contestar con Vd. razonada y serenamente.

Contestando á mi primera pregunta dice Vd. que dijo: «que las escuelas de Ferrer ó ferreristas son anticatólicas, antipatrióticas y antisociales» y que por consiguiente si la nuestra se inspiraba en sus principios era enemiga del catolicismo, de la patria y de la sociedad ¿No es así?

¿Y Vd. se quejaba de que le llamase calumniador? Antes sólo lo apuntaba, hoy lo afirmo, lo ratifico, y conmigo lo afirman, lo ratifican, los individuos que de sus mismos labios lo oyeron.

—Es ó no calumnia la acusación falsa hecha maliciosamente para infamar á alguien? Abra Vd. el Diccionario y se convencerá.

Es más. No tan solo calumnia, sino que se retracta al tergiversar por completo los conceptos por V. vertidos. Observe la diferencia que media entre lo que dijo á lo que dice haber dicho: «Com en aquesta escola que tenen (refiriéndose á la nuestra) que en es mins de tres

»añys ya el s'enseñen que no heya Deu, que »s' emblema nacional es un padàs brut, lo que »darà per resultat que aquets atlots no tendrán »respecta á nes seus pares, no entregarán es »jornal etc., etc.» palabras propias de una beatorra que maseñila á todas horas el padre nuestro entre dientes, impropias de una persona de su ilustración y cultura educada en las corrientes modernas y progresivas del siglo XX. Sea imparcial y sincero, Sr. Mulet, ¿á qué parte le parece se inclina la razón?

A la objeción que á mi segunda pregunta opone, he de contestarle que comprendiendo que la instrucción y educación se ayudan y completan una á otra, es {que, simultáneamente instruyo á mis alumnos comunicándoles, por el procedimiento más lógico y persuasivo á mi alcance, todos los conocimientos que considero útiles y eminentemente prácticos á la vida del individuo, y les educo en la moral universalmente admitida que refundo para mayor brevedad en la máxima tan conocida: «no hagas á otro lo que para ti no quieras.»

Y dice V. refiriéndose á la tercera pregunta: que decirle aquello á secas, podría ser muy contrario á la buena moral. No lo dudo; pero iba yo á exponer minuciosamente todo un sistema pedagógico para que V. me comprendiese? ¿Quién va á dudar que un individuo puede ser verdaderamente instruido y no obstante ser por su educación un monstruo humano? Que la historia que V. cita nos ofrece ejemplos de ello, es cierto, como lo es también que en su mayoría, como sabrá mejor que yo, fueron educados en la escuela confesional.

Por lo que á la cuarta pregunta objeta, veo que hasta dudaba V. que yo fuese cristiano.

Si, yo soy cristiano, Sr. Mulet; partidario decidido de aquel Cristo filósofo de Galilea, del vehemente tribuno que en Jerusalem expulsó á latigazos á los mercaderes del templo; del Cristo humilde que nació en una cueva, iba descalzo y despreció las riquezas; del mártir del Gólgota que abnegadamente dió su sangre por defender la verdad y redimir al pobre, al oprimido, al necesitado, al hambriento; del Cristo que fraternalmente lavó los pies á sus discípulos, de aquel Cristo todo humildad, todo amor, todo justicia.

El que esté limpio de pecado que le tire la primera piedra, dijo Cristo, *é pur si muore*, dijo, Galileo cargado de cadenas; perdónalos que no saben lo que se hacen, dijo Cristo, agonizando en la cruz, tembláis más vosotros al dictarme la sentencia que yo al escucharla, dijo Giordano Bruno al pie de la hoguera.

¿Si soy cristiano? Sí, Sr. Mulet; el nombre de Cristo al igual que el de todos los bienhechores de la humanidad, (Cristóbal Colón, Pasteur, Morse, Guttemberg, Franklin, Fulton, Stephenson, Daguerre, Wheelstone, Keplero, Newton, Servet,) al herir el tímpano de mis oídos iluminan mi conciencia y conquistan mi corazón, amantes de todo lo grande, de todo lo humano.

¿Lo ve V. ahora como soy un cristiano de cuerpo entero y sin décimos!

Al contestar mi quinta pregunta tiembla V. por los errores que pueda sembrar en el corazón y la inteligencia de la infancia. ¡No me crea V. tan malo! Sr. Mulet, y esté seguro que sólo enseño á mis queridos discípulos lo que sé perfectamente y crea que hago todo cuanto está de mi parte para que ese plantel de niños

sean los hombres buenos, honrados y altruistas del mañana.

Y dice V. en último término ¿es su escuela ferrerista ó no lo es? Torpe y maliciosa es la pregunta. No conozco á Ferrer, ni como político ni como pedagogo; pero, malicia por malicia y pregunta por pregunta: ¿Es V. partidario de S. Ignacio de Loyola, Santo Domingo de Guzmán, Torquemada, Zumalacárregui, Conde de España, Pedro Arbués, Cabrera, Cura de Santa Cruz y tantos otros como podría citarle, educados en la más pura moral, en la moral que tanto enaltece, la católica, apostólica, romana?

¿Enseña V. el catecismo y por tanto los diez mandamientos de la ley de Dios y los cinco de la Iglesia? Semejante pregunta me dá á comprender que no leyó V. mi carta. Clara y concretamente decía, que nuestra escuela era independiente de toda tendencia política y filosófica, es decir, se limita á exponer la verdad científica, las cuestiones útiles para esta vida terrena, sin inmiscuirse en lo más mínimo en los misterios de la fé ni combatirlos de intento.

Y para esta escuela, no tan sólo pido respeto sino que entiendo que la del Estado, (que como decía Castelar, no tiene un átomo de sentimiento religioso) deben ser neutras en materia religiosa ya que aspira á formar ciudadanos que regulen sus actos por la razón y la lógica ó interpreten los preceptos jurídicos para bien conducirse en este valle de lágrimas, en vez de hacer santos para ir al cielo que obren el bien ó por temor al infierno ó por deseo de gozar la gloria eterna.

Vd. me dirá, ahora, si coincidimos como una cosa es igual á ella misma ó son nuestras ideas completamente antitéticas y contradictorias.

No pensaba desviarme en un sólo punto de la cuestión planteada en mi primera carta; pero ya que su contestación impropia apartándose por completo del asunto lo han querido, así lo he hecho con el único fin de poner los puntos sobre las íes que buena falta hacía.

El que discutamos nuestras ideas y yo le diga con pruebas que me calumniaba, el que Vd. se me de mis escasos conocimientos, y satirice mi humilde persona, ni la pasión política y religiosa ha de impedir, por mi parte, que sean los mejores amigos Vd. y este su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

Juan Monserrat.

Lluchmayor 12-6-1911.

Los mejores reyes quieren poder ser malos cuando les venga en ganas sin cesar de ser los malos. Su interés personal está en primer lugar en que el pueblo sea débil y miserable y que no pueda oponerles resistencia.—Rousseau.

Para la redacción de "El Ideal,"

Cuantas verdaderas acusaciones hemos presentado en nuestro modesto semanario á los comediantes políticos, han quedado perfectamente intactas; únicamente un articulista haciendo el papel de maniquí, refuta algunas notas, con tan mala pata, de tan escaso interés, que de suyo pequeñas no merecen ni el más ligero estudio. Antes de saber quien sería el articulista en cuestión, achacábamós las chocheas del *Balaceo Político* al derecho del *pataleo*,—que como es

sabido á nadie se le puede negar—más ahora, llegada á nosotros la noticia de que el autor de tantas majaderías es uno de los asilados de la calle de Danús, nos esplicamos perfectamente la actitud del *escritorzuelo del balance*,—aunque de cualquier cosa tiene carácter más que de balance—pues un *pobre diablo*, inepto para ganarse los garbanos en manera alguna, incapaz para coger dos pesetas mal contadas, defendidas con su sudor, ni aún de lazarrillo de ciego, ha creído conveniente acercarse á los chanchulleros políticos para sacar un mísero jornal, siquiera sea usurpando un puestecito de los muchos que á los inútiles y vagos se les recaba en la *Casa de la Villa*, y á costa de injuriar á personas honradas que cumpliendo con su deber no cobran ni la mitad de lo que á sus esfuerzos corresponde.

Vergüenza da y más que vergüenza lástima, ver á seres tan desgraciados que por 250 pesetas se metan, haciendo el papel de lacayo, y más que de lacayo de monigote, á falsear la verdad por conservar un puestecito escondido en el Municipio. ¡Lo que es capaz de hacer quien no sabe defender! ¡Ah! lectores, si Vds. conocieran á este *pelote*!—¡Pobre huérfano de 40 años...!—No extrañarían que llamase altruista á D. Bernardo Obrador.... Comerciantes, Altruista D. Bernardo Obrador y Mut, ¿eh...? Vamos, vamos, señor de las *antiparras*, no sea V. tan ridículo; piense que aún los que no tienen embotado el sentido común son bastantes. Esto de adular á las personas es denigrante, y mucho más si el que se adula es un *señorito* de quien puedan esperarse favores; créanos, esto si que verdaderamente da asco, que los asilados del Municipio, como V. es uno, quieran tener autoridad para tratar de los méritos de los jefecitos que todo su ideal se reduce á buscar *migajas* para los pobres de espíritu que no ostentan otra virtud que la de pasar la mano por el lomo del señorito....

Y volviendo á su *balance*, se conoce que está poco acostumbrado á esa clase de trabajos; ó por lo menos es muy poco sincero; porque para hacer un balance bien hecho, es necesario rectificar cuantas veces sea necesario, pero el de los lentes bien parece que los tiene dados á componer.

Si estuviera en condiciones para ello, trataría la cuestión con más imparcialidad, principiando por incluir tanto pérdidas como ganancias; pero no, las cosas de importancia se las deja y echa mano solo de las menudencias. No hombre, no; nada de ir por las ramas, al fondo, al fondo; publique en vez de esas tonterías la convocatoria que se hizo cuando su *señorito* y jefe cogió la plaza de secretario con 7000 ptas.; agréguele también las 3000 que tuvieron que aumentar á un empleado monárquico para que hiciese chitón; y basta por hoy, ya le daremos apuntes, señor de los 10 reales.

¡Ah! se nos olvidaba una cosa; y es que cuando publique la convocatoria que arriba se le indica—si la publica—no se deje en el tintero el *reclamo* que se hacía á los concursantes para que desistieran de sus propósitos.

Ya verá como, tomando este rumbo, queda *El Ideal* y el articulista en mejor situación.

Los socialistas no deben estar satisfechos si no logran hacer algunos adeptos á sus ideas.

LO QUE PAGAMOS

Diariamente

A S. M. el Rey.	19.445 ptas.
Al hijo mayor de S. M.	1.388 »
A la mamá del hijo de S. M.	1.250 »
A la madre de S. M.	604 »
Por tres tías de S. M.	1.530 »
Por otra tía del hijo de S. M. enfiada de S. M. la Reina y hermana de S. M. el Rey.	418 »
Total de pesetas para la familia.	24.725 »

Anualmente á la gente de sotana

	Pesetas
El arzobispo de Toledo.	50.000
Los Id. de Valencia y Sevilla.	93.000
Los Id. de Santiago y Granada.	92.000
Los Id. de Burgos, Tarragona, Valladolid y Zaragoza.	110.000
Los 54 obispos de España.	1.335.500
La Catedral de Toledo nos cuesta.	306.500
El resto del clero y su guarida.	39.190.085
Total de ptas. invertidas en negros.	41.233.085

Lo que cobramos

Durante el mes de octubre han salido por el puerto de Vigo ocho mil cuatrocientos emigrantes por no perecer de hambre.

Anteño

Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

Homenaje

(Conclusión)

Pero esa continuidad lleva sólo en su médula lo que significa avance, mejora, perfeccionamiento. Todo cuanto la tradición tiene de remanso y de supervivencia por inmovilidad y puro quietismo, no forma parte del patrimonio humano transmisible á través de las generaciones y de las edades. Son cosas que se debilitan, se desintegran, y, desprendidas, al fin, cubren el camino de despojos incapaces de renacer ni de fecundizar nada en la vida que avanza. Únicamente el soplo de lo que se mueve y se depura en el eterno *devenir* de las energías modelables, es lo que persiste y se organiza como herencia de bien humano. Ese es el hilo que engarza los espíritus de afirmación en la serie de las cópulas fecundas. Mientras lo tradicional retrocede y se hunde en lo pasado como una sombra en otra sombra, la innovación se hincha á la manera de simiente fecundada, para abrirse y germinar en la luz de lo que ha de venir. Hay siempre algo que se desintegra y cae, y algo que se integra y avanza.

Porque también las almas tienen su *soma* que es lo caduco y percedero, como una corteza que se hiende para dejar paso á lo que ha de permanecer y continuar. ¡Pero cuantas al-

mas hay todavía que no son más que pura sombra. Nada dejan tras sí. No han balbuceado siquiera una palabra que perdure. Han teñido la trama de su vida con deslumbrantes colores, y, después de brillar como un relámpago con el brillo de la hinchada vanidad, no queda de ellas ni los colores ni la trama. Se han hundido una tras otra en la región de las casas desahucadas, que son eternamente estériles.

Lo que sobrevive en el hombre no es el collar, ni la faja, ni el bastón, ni el manto, es el temple del espíritu y la calidad de la acción de su espíritu sobre los demás espíritus. Alegráos cuando digan de vosotros: «es una excelente persona, pero ¡que lástima que tenga esas ideas!» porque traducido a nuestro lenguaje quiere decir: «qué lástima que no sea imbécil como nosotros.» Estáis salvados. Porque el buen tono, es decir, lo que abre todas las puertas entre los vacíos, entre los que viven de su propia negación, consiste en dejarse medir las ideas, los actos y hasta el traje, con un cartabón único, impuesto por la fátua imbecilidad de las supervivencias tradicionales. Pero es un hecho: el que arroja el cartabón a la cara de los medidores, ese es el que sobrevive. Por eso, si os sentís un día alabados en todo por todo el mundo, estáis perdidos. Vuestra vida ha sido infecunda.

¿Sabéis lo que decían de D. Antonio Villalonga las gentes del cartabón? Pues esto: «¡Republicano! Mejor hubiera hecho en cuidarse de sus bienes, y así no se vería como ahora se ve.» ¿Lo entondéis? Traducción: ¡Feliz el que es rico é imbécil a un mismo tiempo! Esta es la gran aspiración de los que pertenecen al gran partido gris de las excelentes personas sin lástima de ideas. En los sótanos de este *excelentes personas* ya sabéis cuantas cosas negras se arrastran disputándose el premio de la negrura. Un pueblo de esta clase de excelentes personas tiene que ser pronto lo que es para los buitros, allá en la India, una torre del silencio. Una vida así de esquadra y compás, de marcha de tropa bien disciplinada, todos avanzando el mismo pie y moviendo el mismo brazo, es la negación más absoluta del decoro humano, es la abyección más completa en que puede caer el hombre libre, eterno interrogador del destino de las cosas, rectificador incansable de toda rigidez dinámica, creador de su propio porvenir, activo, inquieto, rebelde, con la inquietud y la rebeldía de un dios que quiere ser, a cada instante, más dios en su ascensión a la suprema altura.

Venerado amigo nuestro, que duermes en ese trozo de tierra en donde descansan los que se afirmaron durante toda su vida para decoro de nuestra especie, saludamos en ti a todas las almas libres y rebeldes, poseídas de la inquietud interrogadora del caminante perdido en la selva, a todos los espíritus valerosos que supieron romper la uniformidad y la medida para abrir surco en las entrañas de la vida y fecundizarla con su ideal de bien, de justicia y de verdad. Nosotros saludamos en ti al eupátrida hecho hombre libre, en el seno de todos los hombres libres, al rico hecho generosamente pobre porque amó a su prójimo y se amargó con sus amarguras, porque amó a su ideal y le sacrificó reposo, fortuna, la vida entera. Saludamos en ti a todas las almas austeras, immaculadas, heroicamente estóicas para las que sólo tiene valor la idea, la visión, el advenimiento, la cosa lejana que liberta, que redime, que dignifica, y saben inclinar la

cabeza en la hora suprema noblemente, serenamente. —He dicho.

Las gotas de sudor del pobre no se convierten en nueva vida cuando caen sobre las arcas del Tesoro; se evaporan como las gotas de agua caídas sobre un voraz incendio.

Castelar.

De todas partes

AUSTRIA

El penúltimo jueves tuvo lugar en Viena un gran mitin para protestar del acto vandálico realizado en Briopolitania por los italianos.

Oradores de diversas nacionalidades—alemanes, poloneses, franceses, italianos, etc.—han hecho uso de la palabra.

Oliva, diputado italiano, protestó energicamente, contra el acto realizado por el gobierno italiano.

Warandian del *Droschak* representante de Turquía en el consejo internacional del partido socialista, puso de manifiesto, el hecho de que sea la nación del *Risorgimento* la que comete el atentado contra una joven democracia apenas salida de la mordaza absolutista.

Todos los oradores en tonos durísimos atacaron la manera de obrar italiana siendo muy aplaudidos.

Se votó una orden del día protestando de «los cobardes asesinatos cometidos por la soldadesca italiana, con los hombres, mujeres y niños de Trípoli.»

ALSACIA-LORENA

Como consecuencia de la nueva constitución dada a Alsacia-Lorena, se han verificado las elecciones para el Landtag el día 22 de Octubre. La democracia socialista de Alsacia, como la de toda Alemania, lucha sola contra todos los partidos burgueses, clericales y liberales unidos.

El éxito ha superado a todas las esperanzas. Nuestros camaradas han logrado reunir 70.000 votos, consiguiendo siete puestos en el Landtag. Todo hace esperar que en las elecciones venideras nuestros amigos vean su éxito aumentado.

En un país como Alsacia, en que las ideas clericales y el chauvinismo están tan arraigados en la masa, llegar a conseguir 70.000 votos contra 100.000 de los clericales, es un gran triunfo.

PARIS

Ha empezado a publicarse en París una revista semanal, dirigida por el camarada W. Bourtzef, el célebre perseguidor de espías rusos y descubridor de los complots de la policía de aquel Imperio.

El periódico aparece escrito en francés y en ruso, y su fin principal es ocuparse del movimiento emancipador del pueblo víctima del zarismo.

Se titula *L' Avenir (El Porvenir)* y su precio para el Extranjero es de 15 céntimos número y 0,60 la suscripción mensual.

Dirección: 50, boulevard St. Jacques, París (XIV).

UNA PETICION

La Sociedad Unión de Curtidores, en la última reunión general celebrada, acordó elevar una petición a la Sociedad Patronal del oficio, que consiste en media hora patronal de trabajo en la jornada, ó sea que la jornada de trabajo sea de 9 horas y media.

Es de esperar que los Patronos Curtidores se harán cargo de la situación de sus obreros y atenderán a lo solicitado, toda vez que esta concesión no a de gravar de una manera exorbitante a sus intereses. La petición es tan modesta que nos parece que se hará simpática a los señores fabricantes de curtidos y la aceptarían por unanimidad.

VISITAS

Ha visitado nuestra redacción un nuevo alid de nuestras ideas que se publicará quincenalmente en Jerez.

Fuerza Obrera, que así se llama el periódico, viene a la vida en unos momentos algo críticos a causa de las denuncias y persecuciones de que somos víctimas desde que el Sr. Canalejas ha dado en llamar revolución a todo movimiento huelguístico.

Nos alegramos de contar con un compañero más de prensa, deseándole muchas prosperidades en su cometido y gustosos dejamos establecido el cambio.

La recibimos de *Palma Joven*, revista ilustrada de 16 páginas, bastante bien impresa por la imprenta del Sr. Soler; publica arte, espectáculos y literatura y en su primera página lleva impresa la popular tiple María Luisa Labal.

Esta revista se publicará quincenalmente y en el próximo número, según informes, sufrirá una modificación en su impresión en beneficio del público.

Saludámosle y gustosos establecemos el cambio.

CALENDARIO DEL OBRERO para 1912

Ha aparecido este utilísimo librito, indispensable a todos los trabajadores. He aquí las materias que contiene:

Calendario. — Efemerides. — Los intereses creados. — La muerte todo lo iguala. — El sueño del bajá. — En la catedral de Córdoba. — La corneta, la campana y el martillo. — A un fraile viejo. — Impresión. — El Primero de Mayo. — La adulación. — Cuenteceito. — El pastel de lenguas. — Administración. — El lobo guerrero. — Final de acto. — La Paz. — A un rico. — Decisión de una asamblea. — Providencia. — Diálogo instructivo. — Concejales. — Un necio. — Los capitanes Araña. — La Evolución. — Basura humana. — Un aristócrata. — Geografía. — *Legislación completa de Accidentes del trabajo* (con formularios). — La ciudad mercantil. — Jornadas de trabajo. — Conflictos del trabajo. — *Actos civiles* (con formularios). — La jornada futura. — La Prensa obrera de España. — Señas de organismos obreros. — Pesos y medidas. — Correos y Telégrafos. — Tabla de jornales. — Poesías, cuentos, chascarrillos, pensamientos, estadísticas, etc., etc.

Véndese a 15 céntimos el ejemplar.

Los trabajadores que deseen adquirir dicho Calendario, pueden dirigirse al compañero Administrador de este semanario, Agustín Roca.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de F. Soler. — Soledad, 27